

Hidrógeno verde a ciegas

Diego Luna Quevedo

Especialista en Política y
Gobernanza de Manomet Inc



Apenas semanas atrás, el Tribunal de Cuentas Europeo (TCE)—guardián financiero de la UE—emitió un crítico informe sobre su ambicioso plan de hidrógeno verde, señalando que los objetivos de producción e importación de 10 millones de toneladas de hidrógeno renovable al 2030 no están respaldados por un análisis sólido. Los objetivos, dice, “parecen estar más motivados por aspiraciones políticas que por una evaluación realista de las capacidades y recursos disponibles”. Un reciente estudio de Bloomberg NEF muestra una reducción de casi 25% en la demanda esperada al 2050 respecto a la prevista en su anterior proyección, de hace un año. Los principales problemas del hidrógeno “verde” son hoy día que la producción y transporte son demasiado caros, lo que sumado a su alto grado de incertidumbre tecnológica, hace que tenga una demanda marginal.

Mientras, en Chile, Gobierno, desarrolladores privados y bancos multilatera-

les siguen impulsado el H2v a ciegas, tomando decisiones improvisadas en un evidente vacío de sistema social-regulatorio. Días atrás se anunció el ingreso a evaluación ambiental del proyecto para producción y exportación de amoníaco verde del consorcio HNH Energy en Magallanes, con una inversión de 11 mil millones de dólares. Sólo el parque eólico son 1,4 GW con 194 aerogeneradores (en todo Chile hay instalados poco más de 4,5 GW de energía eólica). Se suman planta de procesos, obras lineales (ductos de amoníaco, agua y líneas de transmisión eléctrica) almacenamiento, planta desaladora, puerto y campamentos.

No hay duda de que la inversión es bienvenida, pero no a cualquier costo socioambiental. Se trata de un proyecto que va mucho más allá de la escala que el territorio puede absorber y que concibe a Magallanes como un territorio sacrificable para que privados exporten amoníaco “verde” a países industrializados del norte global. ¿Es esta la forma más

inteligente y estratégica que Chile tiene para enfrentar la emergencia climática? ¿Es esta la promesa de descarbonización que le cuesta a Chile 1.000 millones de dólares de deuda pública a 20 años?

Al igual que lo señalado por el TCE para Europa, la política del hidrógeno chilensis necesita una visión realista. Es bastante probable que la ambición de la

“Al igual que lo señalado por el TCE para Europa, la política del hidrógeno chilensis necesita una visión realista”.

Estrategia Nacional de H2v no se vaya a cumplir, que Chile no sea uno de los principales exportadores del combustible hacia 2040, ni el productor más barato con precio tope de US\$ 1,50 por kilo. Más aún, en ausencia de un régimen institucional mínimo, sin marco normativo,

estándares socioambientales, buena gobernanza, ni planificación territorial. ¿Es sensato entonces, en este escenario, seguir corriendo a toda prisa, a riesgo de más incertidumbre para las inversiones, conflictividad socioambiental y judicialización o pavimentar, producto de decisiones precipitadas, nuevas zonas de sacrificio?